

DE CAMINO A LA MECA 4

El peregrino pasa pasó la noche y apenas sale salió el Sol, el pastor se acercó acercaba al cuarto del peregrino y le dijo:

- Levantaos, que el gallo ya ha cantado.

El peregrino abre abrió los ojos, miró a Abdul y le dijo:

- ¿Cómo? ¿Qué todavía tenéis un gallo? Pues entonces ...

¡me quedaré un día más!

Y tapándose con la manta, el peregrino se dio la vuelta y continuó durmiendo.

¿Qué ocurrió al final?

El peregrino se marchó agradecido de la hospitalidad de los labradores.

El peregrino se comió al gallo porque no quedaba más comida.

El peregrino se quedó en la cama porque tenía sueño.

El peregrino se quedó en la cama porque todavía les quedaba el gallo para comer.

